

# USA. LA AGRICULTURA HASTA EL 2016

**M**irar en la bola mágica que nos permitiría predecir el futuro resulta siempre atractivo, pero las previsiones que todos intentamos hacer difícilmente se cumplen. Unas veces porque cambian las hipótesis sobre las que se hicieron las previsiones. Otras, porque los agentes implicados se defienden, al igual que el contrario en una partida de ajedrez.

En el mundo de la agricultura hay dos factores difícilmente previsibles: la evolución de la situación meteorológica, que es por su propia naturaleza cambiante, aunque ahora todo lo achaquemos al cambio climático, y las decisiones de política gubernamental, que son todavía más imprevisibles que el tiempo, ya que lo que era blanco se convierte en negro de un día para el siguiente.

Ahora, los agricultores europeos se preguntan qué va a pasar después del 2012, fecha hasta la que se encuentra en vigor la actual PAC. En el caso de los EEUU, su 'PAC' tendría que cambiar a finales de 2007 (se renueva cada dos años) y hay elecciones pendientes, por lo que cualquier pronóstico se podría venir abajo. A pesar de ello, su departamento de agricultura, como cada año, ha hecho las previsiones para los próximos diez años. Siempre indicando que considera que no se producirán anomalías meteorológicas, o la aparición de grandes plagas o enfermedades sobre plantas y animales que afecten al suministro global y a la demanda.

En estas previsiones se analiza, en primer lugar, el crecimiento económico mundial, para el que esperan un aumento medio del 3.4% en el periodo 2007 a 2016, con un 5.6% de crecimiento medio para los países en desarrollo durante el mismo periodo. El dólar americano supone que continuará perdiendo ligeramente valor durante el 2008, con una ligera y progresiva apreciación para el resto del periodo considerado.

En cuanto a los precios del petróleo considera que la fuerte apreciación de los últimos años es una consecuencia de la recuperación de la economía mundial y del fuerte aumento de la demanda de China e India. Entre 2007 y 2011 se espera que caiga el precio ligeramente, para aumentar a partir de 2011, aunque menos que la inflación. Esta previsión la justifica por el aumento de la oferta por nuevas prospecciones, por la mejora de la tecnología de extracción y por la presencia creciente de energías de sustitución y renovables.

Un punto de referencia sigue siendo su programa de política energética para el fomento de las energías renovables, iniciado en 2005, y que tanta polémica levanta, especialmente entre los productores de petróleo. La necesidad de producir 7.5 miles de millones de galones (uno 28 mil millones de litros) de etanol para las gasolinas en 2012 (que aumentaría progresivamente hasta 12 mil millones de galones), utilizando maíz, a la vez que prohibiendo el MTBE que ahora se adiciona, dan buenas perspectivas para estos agricultores. Además, cuentan con incentivos económicos para producir biodiésel, que se espera que aumente hasta los 700 millones de galones (unos 2 650 millones de litros) en 2011-2012.

También cuentan con el aumento de la producción de biocombustibles en otros países, principalmente UE, Brasil, Argentina y Canadá, en gran parte como consecuencia de la política de la UE, en la que la previsión de mezcla de los biocombustibles para el transporte hasta el 5.75%, establecida para 2010, no se alcanzará hasta el 2016.

Por otra parte, no esperan cambios importantes en la política internacional y en el comercio agrícola, marcando como más significativo la reciente ampliación de la UE con la entrada de Bulgaria y Rumania.

Esperan que los beneficios de los agricultores se mantengan fuertes en el periodo considerado, especialmente como consecuencia de la evolución del maíz para producir biocombustibles, aunque con incrementos en los costes de producción. También aumentará el precio de los granos y semillas en el mercado mundial, y la demanda internacional de productos agrícolas, lo que da buenas perspectivas para los agricultores americanos, aunque se reduzcan las subvenciones.

El encarecimiento del maíz por sus aplicaciones energéticas puede incrementar la demanda de trigo para la alimentación, que en consecuencia aumentará su precio. También esperan el aumento progresivo de la demanda de arroz y la pérdida de superficie cultivada con soja, que sería sustituida por maíz, dada su mayor rentabilidad. Para el algodón las perspectivas no son favorables, ya que estiman que aumentarán las importaciones de ropa, frente a la producida en el país. El coste de los alimentos en general aumentará, aunque menos rápidamente que la inflación, salvo el caso de la carne, que se verá afectada por el aumento del precio de los piensos.

No olviden que se trata de 'previsiones', y que éstas se corrigen cada año, pero lo que sucede en el sector agrícola de EEUU hay que tenerlo en cuenta, ya que afecta a todos los agricultores del mundo en un mercado mundial abierto, y a los fabricantes de tractores y máquinas agrícola, que tiene en este país uno de sus principales mercados.

Por la transcripción, con un cordial saludo, ■



**Luis Márquez**